

LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO VIII BARCELONA. 23 DE JUNIO DE 1933 NUM. 325

Antonio García

M

A

R

A

V

I

L

L

A



Notabilísimo artista madrileño, que en su presentación como matador de toros en Barcelona confirmó espléndidamente su fama de gran torero que le ha colocado entre las grandes figuras de la tauromaquia actual. MARAVILLA entusiasmó al público barcelonés con su sabia y prodigiosa manera de torear, siendo aclamado con delirio y dejando un sabor de torero finísimo y lidiador emocionante. Con este nuevo maestro la brava fiesta cuenta con un valor más



LA FIESTA BRAVA

Director
Fernando Sayos "Trincherillo"

Delegación en Madrid:

Francisco Rodríguez "Paquillo" - San Cosme, número 1

Saludo a Antonio Márquez

Poco más de dos años ha estado retirado el gran torero madrileño, prematuramente apartado de la profesión. Vuelve ahora a los ruedos y de desear es que la suerte se le propicia y que se reintegre con todos los honores y todos los derechos al puesto que dejó en la primera fila, entre los mejores toreros del momento.

Aunque venga un poco a la manera como volvió Belmonte, es decir, con propósitos de situarse algo aparte y al margen, acaso, del movimiento de los ases, limitando de antemano el número de sus compromisos y contratos, no en plan de reñida pugna; en tanto no vaya desarrollándose su campaña y podamos apreciar cómo está de facultades y espíritu, será prematuro prejuzgar el hecho de su vuelta al toreo ni vaticinar nada. Pero su alta jerarquía artística, mientras su arte no decaiga, nos obliga a saludar en él al as que era en el momento de su retirada. Uno más que, por de pronto, aumenta el número de las primeras figuras... Y ojalá sea, para bien del arte, por mucho tiempo, y, para su gloria, sin que haya que relegarle, por yerros suyos y pérdida de jerarquía, a un lugar secundario del escalafón. Yo no lo espero; confío en que siga siendo quien fué, y estoy seguro de que si, por desgracia, no fuera así, su paso por el arte, en esta segunda etapa de su historia, sería fugaz; porque sabría desengañarse pronto y rectificar el paso que ahora da. Se trata de persona inteligente y discreta, que tiene un noble y alto concepto de la propia estimación, como lo demostró apartándose del ejercicio de su profesión cuando se sintió, por falta de salud, en malas condiciones físicas y morales para continuar en el toreo sin detrimento de su buen nombre. Prefirió perder un serio número de contratos firmados, y se fué.

El cuadro de los valores taurinos se renueva ahora tal vez más aprisa que nunca. Y al volver Antonio al toreo se encuentra la primera fila no enteramente igual que la dejó hace dos años. Aquel año, su retirada, la muerte de Gitanillo de Triana y otras vicisitudes registradas por nuestra pluma a su hora, aclararon, cribaron, redujeron el número de las figuras de máximo cartel, hasta retrotraernos a los tiempos en que descollaron sobre todos los demás toreros figuras o no, cuatro de ellas. Así, desde 1931 hasta ahora, y el año pasado de manera rotunda y neta, han venido disputándose los contratos y la estimación de los aficionados, considerados como verdaderos ases, Marcial, Barrera, Bienvenida y Ortega.

Pero yo cada día que pasa voy convencíendome más de que esta situación, conveniente y normal desde cierto punto de vista para la fiesta, se resquebraja de nuevo, y que se inicia una renovación de valores que puede traer aparejada, de mo-

conozca tácitamente por tirios y troyanos como figura única ni siquiera como pareja de otra figura en una cumbre señera. Por otra parte, su estilo, su manera cada día se limita y circunscribe más a una especialidad, la del toreo de dominio con los toros que requieran esas faenas de lucha, aparatosas y emocionantes, en que exclusivamente está, hoy por hoy, el éxito para él. Prueba de ello es que a lo largo de siete corridas madrileñas, el único día que su triunfo resultó glorioso e indiscutible, constituyendo una de las efemérides de la temporada, fué la tarde — corrida a beneficio de Agüero — que hubo de despachar uno de esos toros flamencos y broncos que justifican y piden su toreo. Aparte esa faena verdaderamente excepcional y extraordinaria que a todos nos enardeció y nos convenció plenamente, por ser entonces la indicada y requerida, todas las demás (demasiado parecidas de técnica a esa, pero inadecuadas por no tratarse de toros como aquel) se discuten y dividieron las opiniones del público y de la crítica. En general, sus actuaciones aquí han resultado desiguales y ha dado ocasión a decepciones sonadas, como la de la pera en dulce de Clairea, toro con el que se evidenció (por no ser el caso de una faena desgraciada, de descalabro o horrón, de mitin, que todos los toreros grandes pueden tener un día) que su manera de entender el toreo sólo con cierta clase de toros dificultosos puede alcanzar su máximo relieve.

En fin, no es a los ases, por unas y otras causas, a quienes les debemos los mejores y más frecuentes momentos de interés y de brillantez de la presente temporada.

Han sido casi siempre los otros — veteranos o bisoños — quienes han escrito las páginas áureas de los anales de este curso taurino que ya va mediando.

Villalta (cuyo toreo tanto he censurado), que al fin ha hecho ver a todo el mundo que su verdadera personalidad, su verdadero mérito, no está en sus faenas de torero valiente pero corto, especialista de un solo pase emocionante pero discutible, sino en la estocada, en su condición de matador formidable; y que lejos de decaer se ha afianzado en su puesto con repetidos y riudosisimos triunfos.

Armillita y Corrochano con sus incomparables faenas izquierdistas; los dos mejorando notablemente sus respectivas posiciones.

Chicuelo y Cagancho, a quienes tantos se complacen, año tras año, en dar por fenecidos y borrados, y que, pese a sus eternas desigualdades de toreros geniales, siguen siendo los artistas inspirados que un día se destapan y nos hacen olvidar las faenas y el toreo de los otros, los artesanos... Este año se han destapado los dos en Madrid, Chicuelo una tarde, Cagancho dos. Este, aparte sus gitanerías garbosas, con

mento, una nueva confusión de jerarquías que ha sido frecuente (y fué perjudicial desde que se canceló la era gloriosa de Joselito y Belmonte. Si esto es o no así allá al final del año taurino lo veremos. Pero yo advierto síntomas.

Tomando como termómetro y síntesis la situación y de la marcha que lleva la temporada en general, el resultado de Madrid, advertiremos que no son cuatro figuras mencionadas las que han sostenido el interés ni despertado el entusiasmo constante del público.

Las efemérides de esta primavera taurina — no escasas, ciertamente — las promovido, en su casi totalidad, figuras de colocadas, secundarias o nuevas, juveniles.

Marcial, huído, desanimado, gris, ni ha hecho nada ni suena por provincias. Está — todo hace suponerlo — con el pie en el estribo... Primer motivo de resquebrajamiento de la situación.

Barrera, que durante las últimas temporadas, nos plazca o nos desplace su toreo se impuso de manera innegable, saliendo a triunfo por corrida y siendo que verdaderamente llevaba el gato al agua en todas partes, con una constancia, con una persistencia en el triunfo cierta y real, está este año en ese plan, no está tan voz, y es evidente que mete mucho ruido y que su cartel se ha empalidecido bastante, con barruntos — no sé si por jeros — de que su supremacía como tal en el toreo no va a ser ya ni duradera ni inexpugnable...

Bienvenida, por la desgracia de su cogida en el momento en el que daba fe de plenitud artística y del afianzamiento de su alta categoría de primerísima figura quedó apartado del movimiento taurino del año apenas iniciada la temporada. De estar ya a punto de reaparecer — si es que haya reaparecido hoy mismo cuando escribo este artículo. Obvio es notar lo interesante de esta reaparición y rumbo que haya de tomar para él la temporada.

En cuanto a Ortega, si bien por ser de más reciente consagración, por las posibilidades que aún se le ofrecen en el toreo y por lo firme de su situación en el toreo, no cabe pensar ni en decadencia ni en pronta retirada, lo cierto es que un poco ha cristalizado en la figura matador y única de una época — a la manera de Guerra o de José y Belmonte — que se podía anunciar. Entre él y los demás toreros que están con él en la primera fila, no hay ningún abismo de categoría de jerarquía, como lo había entre el toreo de rra y las demás figuras de su época y de Joselito y Belmonte y las de la suya. Esas, uno de los cuatro ases, y su personalidad — recia y bien definida — no se separa tanto de las demás figuras, que se le

estas estocadas clásicas, aunque personalísimas, y perfectas, de que tiene la exclusiva. Maravilla y Domínguez, que también nos han dado tardes y momentos que no pueden olvidarse al echar una ojeada a las corridas de la pasada primavera.

A toda esta gente se encuentra Antonio Márquez en plena actividad taurina. A los y a otros, como Pepe Amorós, que ha tenido dos éxitos de mucha consideración: como Pepe Bienvenida, en quien seguimos esperando que un buen día vuelque en pleno ruedo madrileño todo su bagaje de gran torero. Y sobre todo a La Serna, a quien, por no haber toreado en Madrid, le dejamos para lo último, pero cuya personalidad se consolida por ahí; que está en vías de cristalizar en la figura de primerísima fila, que algunos vaticinaron al surgir el segoviano en el toreo y que el año pasado no cuajó. Se consolida la figura de La Serna y se esfuma, en cambio la del Estudiante, que el año pasado se le había adelantado inexplicablemente con mucha ventaja.

Ni Solórzano, ni casi — el Niño de la Palma (que no hizo apenas más que pisar

el ruedo y resultar cogido) ni Pepe Gallardo, anunciados los tres en el abono de Madrid, han podido venir. Por lo que a Gallardo respecta, parece presumirse que ni ha querido... ¿Qué clase de respeto le inspira esta plaza, donde va a presentarse *envejecido*?

Entre ese cuadro de toreros de todas categorías reaparece Antonio Márquez, la gran figura, el elegantísimo torero madrileño. ¿Qué traerá a la fiesta en este momento de incipiente confusión, de interesante y probable renovación de valores?

Traiga lo que traiga — y así sea, como Belmonte en su segunda etapa, su arte y su personalidad *mejorados* — me ha parecido inexcusable y cortés dedicarle, con mis mejores votos por su triunfo, un saludo.

Quería haber dedicado mi crónica de hoy al suceso del día, a la revelación apoteósica y todo hace suponer que histórica del torero nuevo, que ha saltado del anonimato a la más alta plataforma de la actualidad y de la popularidad: Félix Colomo.

Casos, como este caracterizan lo que el

toreo tiene de incomparable gloria para el artista.

Me he extendido ya demasiado y dejaremos el hablar de Colomo para otro día. Cuando estas líneas se publiquen se habrá presentado ya en Madrid Rafaelito Vega, esperado con impaciencia, que tal vez le perjudique de momento, sobre todo en estas circunstancias de plena apoteosis del torero de Navalcarnero... Pero, como de todas suertes, la presentación de Vega de los Reyes, triunfe o no esa tarde, ha de ser un acontecimiento que nos obligará a prestar en una crónica atención al momento novilleril, entonces será ocasión de ocuparnos también de este chaval genial, que dos tardes consecutivas ha puesto al rojo el entusiasmo de la afición, y cuya aparición — por diversos conceptos excepcional — hace suponer que señala una efemérides histórica. Cuatro toros, cuatro faenas memorables y un sello personal de gran figura... ¿Les parece a ustedes poco?

Don Quijote

Madrid, 18 de junio de 1933.

Pepe "El Algabeño" y Manolo "Bienvenida"

La Algaba es un pueblo sevillano, y ha habido seis diestros algabeños, matadores de toros o de novillos. Estos, cronológicamente:

José García (Algabeño I), Manuel Molina (Algabeño chico), Pedro Carranza (Algabeño), José García (Algabeño), Manuel Romero (Algabeño) y Pedro Escudero (Chico de La Algaba).

De 16 años, Manuel Molina, en 1898, fué pareja novilleril de Rafael Gómez (Gallito).

Retirado y fuerte labrador, en su pueblo, José García (Algabeño I), su primogénito y tocayo, contra la voluntad de su padre, se empeñó, todavía chiquillo, en ser torero. Y lo fué.

Ocupó puesto preeminente entre la novillería, y se doctoró, en Valencia, festividad de San Pedro, 29 de junio de 1922.

También entonces se colocó en primera categoría; pero fué decayendo.

Sufrió varias cogidas, una en Vitoria, primera corrida de feria, el día de la Virgen Blanca, 5 de agosto, de 1923, por el quinto de los seis salamanquinos, de San Fernando, pequeños, de Antonio Pérez, Sanchón, Tarrero y Sánchez, del mismo modo que la de Manuel Mejías Jiménez (Bienvenida IV), en Madrid, el 27 de abril de 1933.

En aquella tarde agosteña vitoriana, acompañaban al hijo del "Algabeño", los madrileños el chato Victoriano Roger (Valencia) y Luis Fuentes Bejarano, padrino y apadrinado, respectivamente, de la alternativa.

El "Algabeño" hubo de pasar, allí, varios días, en la clínica del doctor don José Pérez Argote, calle de Rioja, número 6.

Otra cogida de este "Algabeño" ocurrió en la francesa Bayona, alternando con el matador turolense, de Cretas, Nicanor Villalta Serres y el gitano trianero Joaquín Rodríguez (Cagancho), en la muerte de seis madrileños de la Duquesa viuda de Tovar e hijos, el 8 de septiembre de 1929, última que toreó en Europa.

Ese año sumó 25 corridas, fuése a América en noviembre, y allí, en marzo de 1930, se cortó la coleta y se repatrió.

Chicarrón y bien plantado, su toreo era

basto, "campero", como de tientas; y regular estoqueador, no le llegaba a su padre a las suelas de las zapatillas.

Hizo bien en retirarse, pues, se le iba olvidando, y él, amigo de la aristocracia, más que a los toros atendía a la vida del gran mundo.

Notable jinete, su afición, los ruegos de sus amistades y el carácter de la corrida (la benéfica de los toreros), le han llevado a presentarse, como "amateur" de rejoneador. Ha sido en Madrid, el 2 de junio de 1933, las reses ocho sevillanas de doña Concepción Concha y Fontfrede, de Sarasúa, y los espadas "Chicuelo", Villalta y Ortega.

Y parece que, ya, se dedica, al rejoneo, como profesional. Lástima que ello está en tanto "demodé".

Trágica resultó la corrida de Beneficencia de 1933, en Madrid, el jueves, 27 de abril. Villalta hubo de estoquear siete toros y alcanzó resonante victoria. Sus tres compañeros, cayeron heridos. Manolo "Bienvenida", al dar, hincado de rodillas, un pase, el primero, ayudado por alto a la tercera res, del madrileño Bernardo Escudero Bueno, Domingo López Ortega, al capear a la cuarta del mismo hierro. Y Antonio García (Maravilla), en un muletazo, también a la cuarta.

Gravísimo, durante semanas, el pobre "Bienvenida", su juventud y vigor le han salvado la vida, de lo que sinceramente nos alegramos.

Ya el domingo 4 de junio, pudo asistir a la corrida madrileña, y le ovacionaron.

Después ha toreado en vacadas colmenareñas y salamanquinas.

Y, felizmente, ha reaparecido y gustado, en Granada, el domingo 18 de junio, al despachar tres reses, pues la tercera, a la que desorejé el segoviano, de Sepúlveda, Victoriano de la Serna, cogió a éste. Fué el otro espada Ortega, quien, ante sus dos astados, oyó sendas ovaciones y cortó una oreja, y los bichos del salmantino, de Matilla de los Caños, Graciliano Pérez.

Ha perdido 18 corridas.

El hincarse de rodillas ha ocasionado in-

contables percances, la mayoría graves y algunos seguidos de muerte, como la del pobre madrileño de Vallecas, Agustín García Díaz (Malla) por el quinto francés de José Lescot, de San Martín de Cran. Fué el 4 de julio de 1920, en Lumel (Francia), y el otro espada, José Garate Hernández (Limero V).

Son muy dueños los toreros de realizar lo que gusten; pero también nosotros de manifestar nuestra opinión. Y ello, con la mejor fe y desinteresadamente. Los diestros verán qué les conviene, lo que hacen y sus consecuencias.

Claro es que en cualquier cosa hay peligro, y que, aconsejarles que no ejecuten ninguna sería pedir la supresión del festejo.

Pero el toreo de rodillas no es toreo, porque no se puede torear. Se cita. Se aguanta; tanto que el lidiador no puede irse ni emmendarse siquiera. Pero no se manda, no hay castigo, ni se carga la suerte, ni se recoge ni se liga. Siempre se ha censurado el torear de rodillas, pues se expone mucho y no sirve para nada.

Además de antiartístico, es feo. Y peligroso e inútil.

Por otra parte, como el torero no puede moverse, vista su colocación y la del toro, vemos, también, lo que va a ocurrir.

Que lo vean los interesados y que obren atinadamente. El toreo no es resultar cogido, sino burlar al toro.

Alfonso Celá (Celita), de San Vicente de Carracedo (Lugo), estoqueó muy bien algunas veces, sobre todo siendo novillero.

Ya doctorado, sufrió, varias cogidas al matar, y, en Madrid, delante de mí, le felicitaron por ello, "por entrar tan derecho".

—No — le dije — Derecho; pero sin que le tropiecen las reses. Hay que salir limpio, por los costillares. Así se debe matar. Matar el torero al toro, no el toro al torero.

Comprenda "Bienvenida" lo que digo y mi buena intención. Enhorabuena y adelante pues le desee triunfos incontables.

Relance

El beneficio de Agüero en Bilbao

¡Qué amarga suele ser la hora de la verdad!

Es en ella cuando se desmorona lo más amable de la vida, su objeto, la ilusión.

Cuando la desgracia toca — ¡nada más "toca"! — al individuo, debía éste renunciar a la vida porque, ya "tocado" por la desgracia, ésta se cebará en él de modo implacable y su existencia no tendrá objeto porque carecerá de ilusión y sin ella, la lucha por el vivir será un espantoso pugilato entre el hombre y la desgracia, hasta que aquél adopte la mueca trágica del vencido. O del resignado, que resignación es fracaso.

En Martín Agüero vimos ayer esa mueca.

Su hora de la verdad no era cuando daba el pecho ante los astados; cuando se la mencionábamos al ponderar sus estocadas; cuando todo el mundo era su amigo; cuando había de detenerse cada dos pasos para estrechar una mano, que quién sabe si ocultaba entre el puño el dinero de Judas...

No; aquella era la hora de la farsa, de la adulación vil, del arribismo...

La "otra" comenzó cuando le "tocó" la desgracia. Cuando unos pocos, muy pocos, los que nos alejábamos de él rodeado de amigos que no nos dejaban acercarnos con su adulación—, compartíamos con el gladiador vencido su dolor y sus inquietudes en la habitación, blanca y triste, de una Clínica.

Allí no había aglomeraciones. Allí no había que abrirse paso a codazos para testimoniar un afecto. Allí no estaba el triunfador...

El gravísimo delito de Martín Agüero consiste en haber sido bueno. Buen hijo. Buen hermano.

Y eso no les parecía bien a sus amigos, que le fiscalizaban sus actos como si fuese con su dinero — con el de ellos — con el que redimió del trabajo a su padre, de la miseria a los suyos. ¡Y lo odiaban...!

Pero en su época triunfal, le estrechaban la mano, le sonreían, le mentían una amistad. Luego...

La desgracia hacía presa en el mozo de San Francisco. Y, con la desgracia, "aqueellos".

¡La cantinela eterna del ídolo caído se repetía otra vez!

Para el día 15 se anunció la corrida a beneficio del ex-torero bilbaíno. Diluvió. Hubo que suspenderla para ayer, domingo, día 18.

Una campaña infame llevada a cabo por los amigos de otro tiempo, fué causa fundamental del fracaso económico.

Que si no era empresa Agüero... Que los toros eran pequeños... Que las localidades eran caras...

Nunca, como ayer, habíamos deseado la suspensión de una corrida al entrar en la plaza.

¡Dos mil quinientas personas en el graderío!

¡Ved vuestra obra...!

La corrida, anunciada para las cuatro y media, no comenzó hasta las cinco. No llegaban los toreros. Querían — según se asegura — cobrar antes. Compañerismo.

Fueron recibidos como merecían, pero luego se animó la cosa y las lanzas se trocaron en cañas.

Chicuelo toreó como él sabe hacerlo, al

A la hora de la verdad

que rompió plaza — un cromo de toro — de don Julián Fernández, como los restantes. Bravo y noble era el astado. Pero bravo estuvo Chicuelo con el capote y más aún Barrera, que hizo un quite imponente. El quite de la reconciliación...

Y ya está Manolo con la muleta en la mano para lo que guste mandar. ¿Naturales? Naturales. Y buenos de verdad. ¿Querían ustedes pases de pecho? Pues ahí está Chicuelo pasándose el toro por la barriguita.

Suena la música y el sevillano torea a placer. Con el pinche no hay acierto, pero hay vuelta al ruedo y salida desde el centro.

El cuarto toro — con dos puñales "de abrigo" — no se prestó al lucimiento y Chicuelo, tras una faena breve, lo despachó de un pinchazo y media arriba, escuchando de palmas.

Barrera se ha llevado las orejas y el rabo del segundo de la tarde, un toro fino de tipo y con mucho nervio. Con el capote toreó divinamente. Con la muleta entusiasmó a los que opinan que el arte de torear consiste en dar saltos, mover las piernas, sin cesar, dar patadas al toro, tocarle un pitón, arrojarse de espaldas y no pasar la cabeza. Y su entusiasmo fué justo, porque el valenciano no permitió que faltase ninguno de estos detalles y sobre todo el de no pasar la cabeza de la res. Hay música — el baile debe ser amenizado de esta manera — y deja una estocada en buen sitio y un descabello espectacular. Entusiasmo en las masas, muti-

lación del astado, vuelta y salida a los medios.

El quinto era un mal bicho. Tenía arracadas peligrosas que pusieron en aprietos al lidiador, que, valiente, lo despachó con bravura. Fué muy aplaudido y demostró grandes deseos de agradar a lo largo de la corrida.

En el tercero, que fué manso y, como los dos ellos, terciado, Domínguez estuvo francamente mal. Mala la faena y peor el pinchazo, pero el bajonazo final, incalificable.

Oyó "lo suyo", pero en el sexto — uno de los más grandecitos — enmendó la plaza pues toreó con el percal con excelente estilo, hizo un quite muy notable y con la muleta toreó como los grandes. Valiente artista.

Lo mató muy bien, fué ovacionado y cortó la oreja.

Al final, Uzcudun realizó una exhibición de boxeo acompañado de tres "sparrings" unos ejercicios de cultura física.

Fué muy aplaudido.

A las ocho de la noche abandonamos la plaza, tristes, con la amarga experiencia de una lección que no deben olvidar los toreros que esperen algo de sus amigos, de su pueblo.

La negrura del horizonte al acabar el festejo no superaba a la del porvenir. Martín, ni a la del alma de aquellos que vendieron a la hora de la verdad.

¡Pobre Martín Agüero...!

ALFONSO DE ARIZA

Bilbao, junio.

A cara y cruz

Con el título "Cien juicios críticos sobre Villalta" acaba de aparecer un libro que viene a aumentar la bibliografía del diestro aragonés.

En él opinan no solo críticos taurinos sino aficionados que viven al margen de la letra impresa, y excuso decir que en esa lista de "Los Cien" hay gerifaltes de la crítica, varones justos y discretos, medianías y currinches, un revoltijo que hace buena la frase "Ni son todos los que están, ni están todos los que son".

No podemos negar que algunas opiniones nos han hecho mucha gracia, y entre ellas figura la del revistero de "La Nación", de Madrid, a quien si, no obstante sus pujos de hombre justiciero, de fiera rectitud, ya teníamos considerado como algo muy liviano — en el sentido de "poco peso" que la palabra tiene —, ahora habremos de aplicarle el de ignorante e indocumentado.

Porque es el caso que al opinar sobre Villalta como matador, dice que éste es "muy seguro y muy valiente, pero... no ejecutó la suerte tal y como ésta se inventó".

¿Por qué no se tragaría dicho opinante la conjunción adversativa y el concepto que a la misma sigue en contraposición al anterior?

Hubiera sido muy conveniente que tal cosa hiciera, y así, hubiese evitado el ridículo que ha echado sobre su firma.

Hay seudónimos que son verdaderos símbolos y dan la medida de quienes los emplean. Tal ocurre con el de este intrépido

revistero de "La Nación", que no llega siquiera a ochavo.

Porque, digámoslo de una vez: lo mejor que le puede ocurrir a Villalta como estocador es no practicar la suerte suprema tal como ésta fué inventada.

¡No iban a ser pedradas las que le diera por esas plazas si ejecutase la misma como en los tiempos de Costillares!

En lugar de escribir garrulerías y farronadas, ¿no sería mejor que algunos sujetos aprendiesen historia y algo de la evolución de las suertes y de sus transformaciones?

Si esa menuda monedilla de cobre que se oculta el ciudadano en cuestión se limitara a circular en cualquier "burgo podrido", se le podría tolerar su sonido desagradable... ¡Pero en Madrid!

Bien es verdad que eso de la crítica taurina anda en los Madriles bastante averdo. Unos porque tienen "finanzadas" tribunas y otros porque son tontos de pirrote — como el que nos ocupa y aquel que hacía "glosas" — convierten lo que nos damos en llamar "literatura taurina" en algo que resulta tan podrido como los hogos de marras o en motivo de risa que hace tumbar al hombre más grave y hermético.

Punto y Coma

Seis toros de los herederos de don Esteban Hernández para MARCIAL LALANDA, ARMILLITA CHICO Y MARAVILLA

Querér es poder

Decididamente, la voluntad obra milagros. El domingo salimos satisfechos del festejo, pues en él vimos cosas que provocaron el entusiasmo repetidas veces.

Se cumplió al pie de la letra el adagio que dice: *Querér es poder*; "Quisieron" los toreros y "pudieron". Y el resultado fué una sucesión de cálidas ovaciones.

Sin este plausible deseo de complacer a la parroquia que trajeron los espadas, la corrida que nos ocupa no hubiera pasado de ser uno de tantos latazos como vamos gozando esta temporada, ya que los herederos de don Esteban no nos dieron motivo para que cantemos himnos de alabanza al género pitonado que enviaron.

Bien de carniceras, en general, los toros —tres de ellos espléndidamente criados, gordos, con leña en la cabeza y seriedad en el "semblante" — y en conjunto desiguales de presentación, pues mientras algunos toros estuvieron bien dotados de defensas hubo bicho pobrísimo de cabeza.

Si exceptuamos el cornicorto lidiado en segundo lugar, que fué un ejemplar noble y el que cerró plaza que acusó bravura y alegría, el estilo que sacaron los que fueron de Encinas dejó mucho que desear, pues se mostraron reservones y hubo que porfiarles mucho para que tomaran la muleta.

Los dos peores bichos le cupieron en "suerte" a Marcial, y con ellos se nos mostró el maestro insuperable, sacando de sus enemigos un partido insospechado y demostrando que cuando él quiere no hay quien le arrebate la supremacía del toreo.

Marcial, pese a una minoría de intransigentes que sistemáticamente ponen reparos a todo cuanto hace, sin dar una tarde de "escándalo" se apuntó un éxito.

Labor de lidiador consumado la suya con dos bichos quedadísimos, a los que les hizo tomar la muleta realizando dos faenas interesantes, más "cuajada" la llevada a cabo con el cuarto toro, en la que a fuerza de tirar del reservón logró unos naturales magníficos exponiendo mucho.

Muy valiente y animoso toda la tarde, toreó superiormente con el capote, levantando tempestades de aplausos en los quites, algunos de ellos ejecutados con las dos rodillas en tierra, valerosísimo y muy torero. No se dejó ganar la pelea el maestro en este negociado, en el que puso tanta brillantez que en dos toros motivó con sus intervenciones que la música amenizara el tercio.

Mató a su primero de dos pinchazos y media buena dando la espalda a los tablones y a su segundo de un estocada habiéndola concedida la oreja y obligado a dar la vuelta al ruedo.

Incansable en la brega y oportunísimo en auxilio de sus compañeros; su providencial capote evitó varios desavíos que parecían inminentes.

Fermin Espinosa tuvo una actuación triunfal. Quizá la más brillante que ha tenido en esta plaza, donde tantos éxitos ha conseguido.

Con el capote veroniqueó superiormente, hizo quites prodigiosos, banderilleó a su primero con un par al quiebro y dos de frente magníficos, llevó a cabo dos formidables faenas de muleta, que fueron amenizadas por la música, y en las que prodigó los pases naturales, impecables de ejecución, ligándolos con los de pecho, hizo derroche de pinturerías y sacó a relucir todo el repertorio con un dominio y un valor asombrosos.

Dos faenones definitivos, en los que se manifestó el mejicano torero enormísimo y que fueron rubricados lucidamente con la espada — media estocada en cada toro... y las mulillas — por lo que le fueron concedidas las orejas de sus dos enemigos y hubo de recorrer triunfalmente el ruedo varias veces.

Gran tarde la de Armillita, catedrático en ciencia taurina y lidiador insuperable.

¡Ay, si este torero hubiera nacido en Sevilla!...

Había grandes deseos de ver a *Maravilla* a quien sus triunfales actuaciones por esas plazas han colocado entre los grandes artistas del toreo.

Sólo dos veces le vimos actuar en esta plaza de novillero y causó buena impresión de estilo. En esta corrida lo hemos visto más cuajado, y más definida su personalidad.

Maravilla es realmente maravilloso con el capote. Buena prueba de ello fué el alboroto que armó en el que cerró plaza, asombrando a todos con unas verónicas grandiosas, en las que el valor y el arte se manifestaron en magnífica alhación. No cupo mayor belleza ni más emoción en aquellos lances majestuosos, lentos, ceñidísimos en los que el toro fué siempre prendido por el hilo invisible del arte genial de *Maravilla*.

La ovación frenética con que el público —absorto ante tanta magnificencia — tributó a Antonio, se empalmó con los aplausos que merecieron dos quites prodigiosos, el primero girando despaciosamente en una chucuclina modelo de justeza, rematado con una larga afarolada que produjo delirante entusiasmo y obligó a tocar la música.

Entre una ovación unánime, brindó *Maravilla* la muerte de este toro a todo el público. Inició la faena con un ayudado alto superior, ligando a continuación tres naturales con la izquierda, magníficos, embañándose el toro a la cintura, jugando suavemente la muñeca y atornillados los pies en la arena. A estos soberbios muletazos

**Ramón Luna Navarro
Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)
Teléfono 10270. — Valencia**

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros, calidad y temple superior, garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción, rejones de puya y de muerte, trofeos taurinos y espadas para regalos, gran variedad en modelos. — ¡Ojo con los imitadores! — Esta casa no tiene ni ha tenido nunca ninguna sucursal, ni responde de las operaciones que no realice ella o sus representantes en Madrid, Sevilla y Barcelona, que son los mismos que hasta la fecha ha tenido

siguieron otros tres naturales, ahora con la derecha, ceñidísimos que provocaron una explosión de entusiasmo y música. La faena, en la que sufrió varios acosones serios por la excesiva pujanza del toro, siguió valerosa con pases altos y de pecho.

Quiso coronar dignamente la brillantísima labor muleteril, adelantó el pie izquierdo, citó y *recibiendo* a ley dejó un pinchazo en hueso que fué ovacionado. Pincho tres veces más y descabelló.

Al lancear a su primero, éste que embestia descompuesto, le puso los pitones en la barriga. Esto y el feo estilo que traía el mulo,—pues, un mulo zancudo y bastote era el animal—, pusieron en guardia al madrileño que se limitó a luchar con él, sufriendo tarascadas pavorosas, y quitárselo de delante como pudo.

Gratisima impresión causó este joven matador de toros que nos hizo saborear su exquisito arte con el capote. No cabe más emoción ni más finura.

Maravilla que a lo largo de la corrida fué aclamado con entusiasmo fué despedido con muchos aplausos.

El público quedó con grandes deseos de verlo otra vez. Y pronto.

Pepe Díaz, el chico del Gordo y Atienza picaron bien.

Juan Armillita fué ovacionado por dos pares que clavó al quinto.

La corrida la dedicó la empresa a los marinos de la escuadra francesa que correspondieron a esta galantería acudiendo a la Monumental en escaso número.

Y como tampoco al paisanaje de "acá" le dió por acudir a la corrida, la entrada fué floja.

El cartel y el resultado de la corrida merecían más concurrencia.

Palabra.

TRINCHERILLA

EL CORPUS EN LA MONUMENTAL

Como con esto del laicismo este jueves, antaño más reluciente que el sol, ha venido muy a menos, Balañá no quiso meterse en honduras y nos obsequió con un festejo modesto: ocho novillejos de Florentino Sotomayor para los jóvenes *Romeral*, *Gázquez*, *Flores* y *Ramos*.

Los tres últimos cumplieron, mejor el *Gázquez*, que estoqueó el novillo más "serio" de la tarde, por lo que fué ovacionado.

La nota culminante de la novillada la dió *Romeral*, que toreó con el capote de manera magistral, puso banderillas cortas quebrando superiormente, hizo dos estupendas faenas de muleta y estuvo muy decidido con la espada, por lo que fué incesantemente ovacionado, cortó las orejas de sus dos enemigos y se cansó de dar vueltas al ruedo. Todo merecidísimo, pues el público se entusiasmó de verdad con este chiquillo murciano que derrochó valor e hizo gala de un arte magnífico. Una gran tarde.

Así siempre, *Romeral*, y en cuatro tardes podrá Murcia ufanarse de tener un torero de tronio.

Se llenó el departamento de sol, hubo buena entrada en la zona distinguida, muchos revolcones en el ruedo y como nota dolorosa el percance sufrido por el banderillero *Vito* quien resultó con la mano izquierda fracturada.

MADRID

¡QUE VIENE COLOMO!

15 de junio. — Por no poderse llevar a efecto la corrida de toros anunciada, en su lugar se organizó una novillada con seis toros de Esteban Hernández y dos de Tovar, que se lidiaron en los dos últimos lugares, saliendo el octavo muy bueno y el séptimo gordo, bronco y con nervio. De los seis de Hernández, que cumplieron bien, sobresalió el cuarto que fué un novillo terciado, bravo, noble y pastueño y de una suavidad inmensa. Se le dió la vuelta al ruedo en medio de una gran ovación.

Luis Morales que se despedía de novillero, estuvo muy bien con el capote y en quites, sobresaliendo en su clásica media verónica. Banderilleó superiormente a sus dos novillos, y con la muleta hizo dos faenas valientes y dominadoras, para matar a su primero bien y superior al quinto, que le valió la oreja, la vuelta al ruedo, salir al tercio y ser muy ovacionado.

Gitanillo de Camas estuvo muy valiente y con grandes deseos, tanto con el capote como con la roja y el pincho, siendo premiada su actuación con muchos aplausos.

Rebujina quien tampoco tuvo mucho suerte con los toros que le tocaron, estuvo bien en general y no hizo mal papel al lado de sus compañeros, tanto toreando como matando, por lo que escuchó abundantes aplausos.

El debutante Félix Colomo, de Navalcarnero, armó un verdadero alboroto, en particular con la muleta que maneja de una manera asombrosa. Le tocaron los dos mejores novillos de la corrida a los que toreó con el capote, suave, valiente y tranquilo, sacando algunos lances superiores por su temple y gracia. Con la muleta, a su primero le hizo una faena llena de arte, valerosa y tranquila, con pases de todas clases, desde el alto al de pecho ligado, hasta el natural con la izquierda y el derecho imponente. Todo realizado como un verdadero profesor. El público de pie aclama al nuevo y gran artista con oles continuados. Mató desde largo con dos estocadas muy atravesadas. Se le concedió la oreja, dió la vuelta al ruedo y salió varias veces al tercio. En el octavo, otro faenón por el estilo al primero, que también se ovacionó como se merecía, para matar de un pinchazo y una entera atravesadísima. Otra oreja, grandes ovaciones y paseo triunfal. Sin traer nada nuevo, aquí hay un gran torero por su valor, tranquilidad, juventud y su manera tan grande de ejecutar con el capote y la muleta.

Las cuadrillas estuvieron bien y la entrada no pasó de media.

NUEVO TRIUNFO Y GRAVE COGIDA DE COLOMO

Madrid 18. — Fué tal la expectación que despertó la repetición del nuevo astro, que la Empresa se vió obligada a poner el día antes el cartel de "No hay billetes".

Los novillos de Argimiro Pérez Taberero fueron en su mayoría terciados, bravos y suaves, aunque algunos sacaron temple. Otros no tuvieron poder, pasando a la muerte con dos puyazos y medio par de banderillas.

Manuel Fuentes Bejarano toró movido al primero, le hizo una faena eficaz y lo mató de una entera. Al cuarto le toreó bien con capote y muleta para una entera buena que se ovacionó. Este toro en un pase cogió al espada que le causó lesiones leves.

Madrileño quedó aceptable toreando y con el pincho en su primero. Al quinto le toreó superior con el capote y en quites, y con la flámula hizo una gran faena con pases de varias clases y casi todos con la mano izquierda que se jalearon como se merecían, para entrando bien agarrar una gran estocada que le valió la oreja, vuelta al anillo y salir a los medios a saludar. Todo muy merecido.

Félix Colomo a su primero que fué un buen toro, le toreó superior con unos grandes lances templando mucho, lo mismo que en los quites que realizó, y con la muleta confirmó lo de la corrida pasada, pues llevó a efecto una gran faena por altos, de pecho y naturales que se premiaron con gran des ovaciones. Con el pincho una entera y atravesada, que le valió la oreja, la vuelta y el delirio. Al sexto resentido de las patas pero con nervio, le dió unos buenos lances y con la roja empezó una buena serie de pases, en uno de ellos fué cogido y volteado. Siguió toreando ya con alguna precaución, y al dar uno por alto volvió a ser cogido más aparatadamente, siendo conducido a la enfermería, entre una gran ovación. La corrida desde aquí dejó de tener interés. Bejarano despachó al novillo regularmente.

Se picó mal, y con banderillas se distinguió el pequeño Orteguita.

Parte facultativo: Durante la lidia del sexto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Félix Colomo con una herida por asta de toro situada en la cara posterior del

UN LIBRO INTERESANTE

LALANDA, ORTEGA Y SU TIEMPO

CHARLAS DE TOREO

Por GABRIEL GALÁN

Precio: Cinco pesetas.

Pedidos a esta administración

La nocturna del sábado

Abrense las velaciones

Con el festejo del sábado quedó abierto en las Arenas el curso nocturno.

No convidada la noche a pasarla a la intemperie, por lo que la entrada fué desconsoladora.

Antonio Ramos, "Joselito de Granada" "Serranito", Juan Frías "Dorao" y Pepe Velasco se las entendieron con cinco novillos de Sotomayor que fueron chicos pero bravucones.

A Ramos le dieron la oreja de su primero.

El de Graná, Serranito y "El Dorao" escucharon aplausos abundantes y Velasco no pudo con su becero, que volvió vivo a los corrales. Dirigió la lidia el inmenso Ramón Corpas, que estuvo incansable.

CHOPIN

muslo izquierdo, que interesa piel, tejido celular, aponeurosis y músculos abductores, describiendo y contusionando el nervio ciático, vasos femorales profundos, que ha sido necesario ligarle, y llega a la cara anterior del muslo, con tres trayectorias: una ascendente y otra postero-anterior. Pronóstico grave.—Doctor Segovia.

El herido una vez en la enfermería fué clariformizado para operarle. Una vez curado fué trasladado al Sanatorio de toreros, en una ambulancia sanitaria.

PAQUILLA

VISTA ALEGRE

15 junio. — Con ganado de Coquilla que resultó bueno Florentino Ballesteros que mató cuatro toros por cogida de Solórzano, alcanzó un nuevo y gran triunfo. Cortó tres orejas y salió en hombros. Al quinto lo mató de una magnífica estocada recibiendo. Se lo había brindado al Niño de la Palma.

Eduardo Solórzano resultó cogido por su primer toro siendo retirado a la enfermería y no saliendo hasta el cuarto. Tuvo una discreta actuación. Dió la sensación de estar poco toreando. Fué muy aplaudido en distintas ocasiones, sobre todo con el capote. Con los palos y bregando se distinguieron Muntaner, Murcia y Maera de Méjico.

18 junio. — Los novillos de Muriel, broncos y con nervio. El sexto al darle un capotazo de salida se partió una pata siendo apuntillado en el ruedo y sustituido por un eral adelantado. Ramón de la Cruz y Berrocal Montes aburrieron soberanamente al respetable a pesar de su voluntad y trabajos titánicos. La Cruz sufrió un revoleo con bastante seriedad en su primer toro y tal vez entiviara-ello sus ganas de arrimarse. De Berrocal Montes más vale no hablar. El valenciano Enrique Belenguer "Chatet", estuvo bullidor y valiente. Fué justamente ovacionado en su primer enemigo al matar de una gran estocada. Toreando estuvo muy bien. Bregaron acertadamente Adolfo Guerra, Vaqueret y Cofre. La entrada no pasó de media.

A. TORO

TETUAN (Madrid)

18 junio. — Con una tarde buena y un entradón se ha celebrado la corrida con novillos de Llorente que fueron gordos y bravos. Rabadán no hizo nada digno de mención en toda la tarde, cumpliendo su cometido muy medianamente. Niño del Barrio valiente y bien toreando y matando por lo que fué muy ovacionado. Puso un par de cortas al quiebro que se jaleó justamente. Rondeño valiente con el capote, eficaz con la muleta y regular nada más con el accoro.

E. SALARIC

BILBAO

Llevamos una temporada de aguas, que vamos...

Así que he estado unas semanas en bolaganza forzosa, ya que la novillada anunciada para el día 4 de Junio hubo de suspenderse por la causa apuntada.

Era
charl
cierto
dencia
en lo
En
don q
Yo le
de la
marte
Per
tauric
una
mis G
baol
compl
motor
varias
Y, lo
"lleno
Es
una b
El
mism
Par
da a
no.
Julian
mingu
Uacuc
La
torero
ta de
se re
cipari
Ha
domin
Y
lado
y tra
; St
nos E
digno
Lue
la sui
Por
re se
VA
11
un pi
Se
llón,
rida:
por
tercio
luego
ficult
Lo
plaza
tilo s
Ba
to, co
gione
prim
es t
decada
la or
En
mos
y ha
que
no y
Al
presi

Era un festejo de menor cuantía: una charlotada con motoristas y todo, y por cierto que ha servido para poner en evidencia cómo está el asunto taurino hasta en lo que podemos llamar género infimo.

En Bilbao estuvimos todos conformes con que la lluvia nos estropeó el festejo. Yo lei el aviso de la taquilla dando cuenta de la suspensión. Los diarios locales del martes así lo hacían constar...

Pero, hete aquí que al curiosar la sección taurina en un periódico gráfico madrileño, una noticia estupenda vino a sacarme de mis casillas: ¡Había habido festejo en Bilbao! Así lo decía el telegrama. Un lleno completo. Un éxito de Tusquellas y del motorista. Los soldaditos del "Flit" dieron varias vueltas al ruedo entre ovaciones... Y, lo que dirá el empresario: Con muchos "lentos" como éste, me arruino...

Es que hoy adelantan los tiempos "que es una barbaridad".

El día 11 hubo fútbol. O lo que es lo mismo: no hubo toros.

Para el día de Corpus se anunció la corrida a beneficio del malogrado espada bilbaíno, Martín Agüero, con 6 toros de don Julián Fernández y Chicuelo, Barrera y Dominguez, de matadores. Así como Paulino Ucedun, como número "cañón", al final.

La mala suerte que persigue al famoso ex-torero, tomó esta vez la forma de una tromba de agua, como hacía mucho tiempo no se recordaba otra igual, en este país de los chaparrones.

Ha quedado el beneficio para el día 18, domingo, con el mismo cartel.

Y cuando escribo estas cuartillas — sábado a la tarde — no veo más que paraguas y trincheras.

¿Se nos aguará la fiesta?

¡Señor Director de chaparrones! No nos haga usted la "kuskí" que Martín es digno de mejor suerte.

Luego tendremos noveles. El día 3 fué la subasta, que se vió muy concurrida.

Por lo que se ve, aún hay quien quiere ser torero. ¡No faltaba más!

ALFONSO DE ARICHA

VALENCIA

11 junio. — La consabida media entrada un poco más nutrida la parte de sombra.

Se lidián seis novillos de don Celso Peñón, los que se llevan defensas para tres corridas de toros, desiguales de tipo, el mayor el quinto, que cumplen en el primer tercio, dando ocasión a grandes quites y luego se resabían un poco y ponen sus dificultades.

Los espadas, los tres son nuevos en esta plaza y en verdad que a los tres por su estilo se les volverá a ver con agrado.

Ballesteros muy enterado y bastante suelto, con el capote ha arrancado varias ovaciones tanto en lances como en quites, a su primero, parado y obligando da varios pases buenos para una estocada un poco ladeada que tumba al bicho y el espada corta la oreja y el rabo del animal.

En el cuarto que tiene sus dificultades, da unos pases de los que se apodera del bicho y hay ovación, más pases y una estocada que resulta tendida y luego se le va la mano y da una baja que basta.

Al quinto estropeamos algo la buena impresión de lo anterior pues como había tipo

el toro y algo de "mieditis" por mor de la cogida, tras unos muletazos bastante aceptables comienza con media atravesada, un pinchazo a toro pasado, otro igual, dos estocadas atravesadas por irse y un descabello a pulso.

¡Lástima de lunar!

Varelito II su valentía le lleva a meterse muchas veces en terreno comprometido y a intentarlo todo.

Ovaciones en lances y en quites, un par superior al segundo, al quiebro, medio cambiando el viaje y otro entero y bueno a toro pasado.

Con la muleta hay música, pases superiores y parones y palmas para tres pinchazos en hueso y una algo ladeada.

En el quinto, da uno ayudado superior, otro natural y al dar el segundo es encunado, suspendido y tirado a tierra.

Llevado a la enfermería resulta con la fractura del peroné izquierdo y una contusión con escoriación en la fosa iliaca derecha.

Suerte que al ser suspendido se abrazó a los cuernos y el bicho ya no pudo zanzarlo a placer y al caer todos estuvieron muy oportunos al quite.

Laine muy enterado y seguro del terreno que pisa, hizo sus quites y lances con conocimiento y su poquito de salsa, y en el tercero que estaba guasón tras un muleteo eficaz le receta media estocada cazándolo y otra media buena de la que dobla en segunda.

En el último, un muleteo regular una estocada que resulta atravesada por irse, otra mejor y descabella a pulso.

En suma que a los tres se les volvería a ver con gusto.

18 junio. — Buena entrada y buen tiempo.

Seis novillos de don Indalecio García, antes Rincón, bien criados, con buenas defensas, bravos y nobles, propios para armar un escándalo a caer en manos más aptas o con más voluntad y ganas de complacer al respetable, al menos en los dos primeros ya que Pericás puso de su parte todo lo que pudo para satisfacer a la reunión.

Pedro Mejías, debutante, vino, actuó y fracasó a pesar de las proezas que de él se contaban.

Cada lance con el capote, era una huida o un desarme, el público vista su inutilidad o desconocimiento acabó tomándole a chufia y con la muleta al primero con baile y sin plan dió unos mantazos para media es-

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS con notas de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo) con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany. 2 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1930. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1931. 6 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1932. 6 ptas.

EL ARTE DE VER LOS TOROS. 3 ptas.

tocada buena y un descabello a pulso al tercer intento.

Ovación al toro.

En el cuarto otra faenita sin color ni sabor para una estocada tendida y atravesada cazándolo y descabello a pulso y otra ovación al toro.

¡Hala, adiós!

Pazos hizo digna pareja con el anterior, pues en toda la tarde no dió una en el clavo.

Ni un lance ni un quite digno de mención, y en la muerte de sus dos toros aun estuvo peor.

En el segundo, unos mantazos, dos pinchazos yéndose, media delantera y atravesada y un descabello a pulso y en el otro pocos y malos pases para un pinchazo hu-yendo, una baja y atravesada y descabello a pulso a la cuarta intentona.

Ovación al mayoral, vuelta al toro la ser arrastrado y una regular grita al matachín.

¿Y este Pazos es el de otras tardes?

Pericás oye una ovación al lancear y en primer quite del tercero, luego en el muleteo oye música y ovaciones por algunos pases muy toreros y bien rematados pero tiene la desgracia al herir de cojer los bajos y de una baja remata la faena.

En el último obligando, cerca y bien da algunos buenos pases rematando la faena de una ladeada de la que tumba al bicho, corta la oreja y es sacado a hombros de la plaza.

Con el capote voluntarioso y con deseos de complacer.

El público salió lamentando la falta de arte y voluntad de los dos primeros ya que los novillos fueron ideales.

CHOPETI

VITORIA

• Con tiempo inseguro y buena entrada se celebró la anunciada novillada, lidiándose ganado del Sr. Etura para los novilleros Joselito de la Cal y R. Serrano.

Joselito de la Cal no hizo nada en su primero que merezca la pena reseñarse; pero en su segundo armó una escandalera de las grandes. ¡Como que no se habla de otra cosa en Vitoria! La faena fué a base de la mano izquierda y es una de las mejores que se han hecho aquí. Cortó las dos orejas y el rabo.

R. Serrano cumplió.

El ganado de fina estampa y bravo. Uno de ellos bravísimo, el que correspondió al de la Cal.

T. DE ORANDAIZ

SAN FERNANDO

Con floja entrada celebróse la novillada económica anunciada. Las reses de Curro Chica bravas y nobles. Fueron aplaudidas en el arrastre.

Perita, muy valiente pero ignorante y torpón. Fué arrollado varias veces resultando sin deterioro en lo físico ni la industria. En su segundo escuchó un aviso.

Romerito, superior con el capote, colosal con la muleta y bien matando. Fué ovacionado constantemente y cortó las orejas y rabo de sus dos enemigos, siendo sacado en hombros.

CALATAYUD

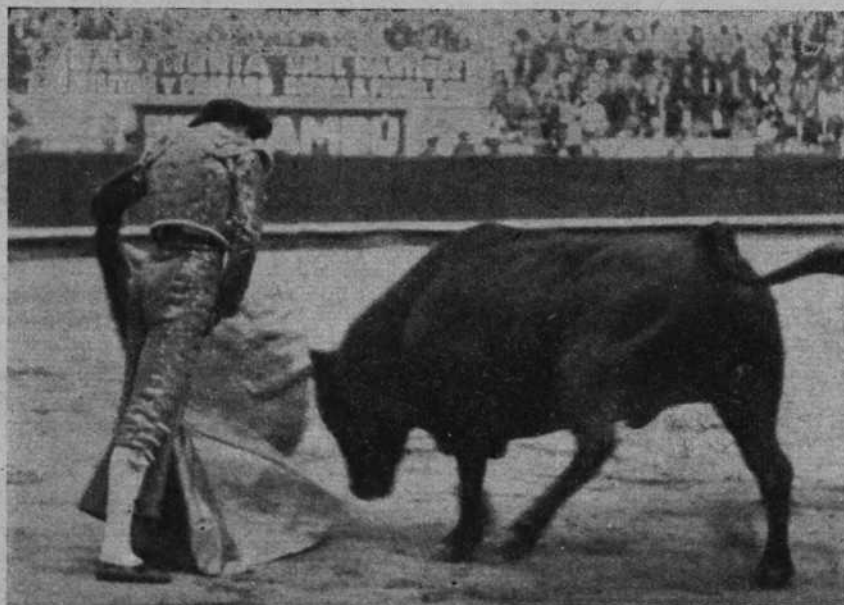


SEMANARIO TAURINO

Admón. y talleres: Aragón, 197. Tel. 71872.—BARCELONA

LAS GRANDES FIGURAS DEL TOREO

Fermín I "El Sabio"



Fotos MATEO

He aquí tres incomparables momentos de la apoteósica actuación de

A R M I L L I T A C H I C O

en la Monumental de Barcelona el pasado domingo, que constituyó para el gran lidiador mejicano una jornada memorable, cortando las orejas de sus dos enemigos siendo aclamado con delirante entusiasmo por toda la afición